

## CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 4 DE NOVIEMBRE DE 1789.

## MALLEBRANCHE.

Si algun Metafisico puede ponerse al lado de *Lock*, es sin duda Mallebranche, pues ambos han perfeccionado la Metafisica propriamente tal. Si aquel ha excedido á los demas en la fuerza y sutileza del raciocinio, este por la sublimidad y claridad de sus pensamientos. En fin uno ha determinado las facultades del entendimiento humano; y otro ha fixado las fuentes de sus errores.

Nació *Nicolas Mallebranche* en París el dia 6 de Agosto de 1638. decimo hijo de *Nicolas Mallebranche* Secretario del Rey, y de *Catalina de Lauzon*. No dió á conocer este Filosofo en sus primeros años como otros lo que habia de ser algun dia: aprendió en su casa el Griego y el Latin, y estudió despues la Filosofia en el Colegio de la *Marche*, y la Teologia en la Sorbona. Solo se observó en él que tenia gusto por el retiro y por un genero de independencia. A la edad de 22 años entró en la Congregacion del Oratorio.

El P. *Lecointe* le induxo á aplicarse á las antigüedades Eclesiásticas; pero por mas que trabajaba noche y dia, no hacia el menor progreso. El P. *Simon* le aconsejó, que se aplicase á la critica del antiguo y nuevo Testamento; pero viendo que ni aqui adelantaba nada, lo abandonó todo: hasta que un acaso le dió á conocer qual era el estudio, que le convenia.

Pasando un dia por una Libreria vió un cartel, en que se anunciaba una nueva edicion de las obras de *Descartes*: entró adentro, y las compró. Cobró tanto gusto á las obras de este Filosofo, que

tenia que suspender la lectura. El Tratado sobre el hombre le hizo conocer que podia hacer grandes progresos en la carrera de la Filosofia, y le sugirió la idea de su libro de la *Investigacion de la verdad*. Apenas la hubo publicado, que fue en 1671, se apresuraron á traducirle en varias lenguas. El fin del Autor es el descifrar los errores á que nos inducen los sentidos, la imaginacion, las preocupaciones, el talento, quando se abandona á sí mismo y principalmente las pasiones, principio general de nuestros defectos. A estas guias infieles sustituye la luz de la experiencia, y traza el camino por donde se debe caminar para llegar á conocer la verdad. Hubo no obstante varios criticos, y entre ellos Mr. *Foucher*, á cuya critica respondió el P. *Gabets*, haciendo ver que el crítico no habia entendido los principios de Mallebranche.

Aunque su sistema no carece de contradicciones, como diremos despues parecia no obstante interesar la Religion, por lo qual escribió su libro de *Conversaciones Christianas*, en el qual vindica victoriosamente su fé y sus principios, quanto lo puede permitir su sistema. Estas *Conversaciones* tienen tres interlocutores que concurren, á explicar y justificar de un modo tan agradable como instructivo todo lo que este Filosofo habia dicho en su libro anterior. El dialogo es natural, lleno de inteligencia y de hermosura: los caracteres interesantes y sostenidos. El de Teodoro, que representa al P. Mallebranche, es comparable al *Socrates* de *Platon*; y tiene al mismo tiempo un talento superior al del Griego, para hacer á sus oyentes confesar verdades. En ellas trata de la existencia de Dios, de la corrupcion de la natura

leza, de la necesidad de un mediador y de la Gracia.

En este tiempo se encendió una disputa entre Arnaud y Mallebranche sobre la Gracia; la qual duró mucho sin entenderse. Así se dice, que queriéndose este de que Arnaud no le entendia, replicó Boileau, ¿y quién quereis que os entienda? De aqui dimanaron varios escritos en pro y en contra, como el *Trazado de la Naturaleza y de la Gracia*, que prueba el ingenio fecundo de este Metafísico.

En 1683. compuso las *Meditaciones Christianas y Metafísicas*, en las quales volvió á publicar sus principios fortificándolos con varias pruebas. Esta se puede considerar como una obra magistral tanto por su modo de raciocinar como por sus miras y por su estilo. Mr. de Aguesseau la da la preferencia sobre la *Investigacion de la verdad*.

Las ideas de los hombres grandes son siempre finas y sutiles, y no muy faciles de comprehenderse, aun quando sean evidentes por si mismas. Tales eran la mayor parte de las ideas del P. Mallebranche. Habia insertado en su libro varias ideas sobre la Física Experimental de esta clase. Tal es, que juzgamos muchas veces de la grandeza de los objetos no por los sentidos sino por la imaginacion. Así nuestra imaginacion es la que supone á la Luna mas grande en el horizonte, que en el meridiano, porque la juzga mas apartada á aquel que á este. Esta proposicion fue combatida por Mr. Regis: y la disputa se terminó por el juicio de Mr. de L' Hospital, Varignon, y otros dos Geometras famosos, que se abrieron á Mr. Regis. (a)

Poco tiempo despues, habiendo sido renovada la Academia de las Ciencias, se pensó en dar al P. Mallebranche una plaza de Honorario; no en calidad de

Metafísico sino en la de Físico. Para corresponder á esta idea, que tenian de él, estudió los fenómenos de la naturaleza. Siguiendo el sistema de los torbellinos de Descartes, quiso explicar la dureza de los cuerpos, sus resortes, su pesadez, la generacion del fuego, la causa de los colores &c. todo baxo el hipótesis de que la materia sutil extendida por todo nuestro torbellino está dividida en una infinitud de cortos torbellinos pequeños hasta el infinito, cuya ligereza es muy grande. Este era el reinado de los torbellinos, y la opinion del P. Mallebranche aumentaba no poco su reputacion.

Mientras que estaba ocupado en hacer un sistema general del Universo, recibió una carta del Obispo de Rosalia, que estaba en la China, que le decia en ella que los Chinos gustaban de su filosofia, y que deseaban que compusiese alguna obra para su instruccion. Aunque este trabajo no era á la verdad muy atractivo; no obstante la estimacion, que hacian de él, le induxo á componer un corto Dialogo, que intituló *Conversacion de un Filosofo Christiano con un Filosofo Chino sobre la Naturaleza de Dios*.

En 1715. publicó su ultima produccion intitulada *Reflexiones sobre la promociou Africa*; y en este mismo fue asaltado de un desfallecimiento de corazon acompañado de vivos dolores, que en quatro meses le reduxo al sepulcro. Espiró el dia 13. de Octubre con la mayor tranquilidad.

Pocos sabios han logrado la estimacion que el Mr. de Fontenelle cuenta en su elogio; que no venia á París ningun sabio extrangero que no le rindiese homenage. Se dice que algunos Principes Alemanes hicieron expresamente un viage por verle: y yo sé (prosigue F...) que durante la guerra del Rey Guilielmo un

(a) La question se redujo á este punto: saber si la magnitud aparente de un objeto depende unicamente de la magnitud de la imaginacion ó del juicio natural que forma el alma de su distancia. Regis sostenia el primer partido. Los Geometras Juces declararon, que sus razones eran demostrativas y deducidas directamente de la Optica.

Oficial Inglés prisionero se consolaba de venir á París, porque tenía deséo de ver á Luis XIV. y al P. Mallebranche. Tuvo el honor de recibir una visita de Jacobo II. Rey de Inglaterra. "

Es digno de notar que este Filósofo tenía sobre la Historia una opinión, verdadera sí, pero que necesitan de modificación. Esta era, que el hombre no debe ocuparse mas que en lo verdadero considerado en sí mismo; que esto puede perfeccionar solamente nuestra inteligencia; que solo la Filosofía es la que nos le puede mostrar; y que la Historia no nos presenta sino unas copias imperfectas y retratos disfigurados. Un insecto; dice *Fontanelle*, le interesaba mas que toda la Historia Griega y Romana. Esto era cegarle algun tanto el amor á la Filosofía. Debía haber penetrado que la Historia es una segunda Filosofía, que puede ser tan útil para conocer al hombre como la primera. La *Metafísica* y la *Moral*, aunque forman una pintura de las pasiones, no indican mas que las causas, al paso, que la Historia nos descubre sus efectos y los diferentes resortes; sus exemplos son mas penetrantes que los preceptos. Finalmente en esta junto con la fuente de los vicios y virtudes se descubren asimismo los objetos, que los excitan, los alimentos que las sostiene, los medios que emplean, el fin que se proponen, y todos los auxilios de que se sirven para su consecucion.

Tampoco este Filósofo distinguía la verdadera poesia de la versificación, por lo qual se burlaba de los Poetas: para lo qual se dice que habia compuesto estos dos versos:

*Il fait le plus beau tems du monde  
pour aller à cheval sur la terre et sur  
l'onde.*

Reprehendiendole que no se anda á caballo sobre las ondas; es cierto, respondió, pero dexadme pasar en favor de la rima. Otras necedades mayores estais disi-

mulando cada dia á mejores poetas que yo. Pero pasemos á su libro de la *Recherché de la verité*.

Aunque su Autor es Cartesiano, no parece que le ha seguido, sino que le ha salido al encuentro. Todos convienen que su sistema, de que nuestra alma unida esencialmente á Dios que ve en él todas las ideas, no está exento de contradiccion. Se le dá el nombre de entusiasmo, y se le acusa de ser casi imposible de entender. Dicen que negando la evidencia á los sentidos, apadrina en algun modo al Esceptismo. Tambien que admitiendo las causas ocasionales, parece que quita la libertad; en lo qual le han vindicado Leibnitz y otros doctos, demostrando que pueden tener sus expresiones un sentido mas tolerable. Que se ha fixado mas en evitar los errores, que en inquirir la verdad; y que le falta un cuerpo completo de criticas.

No obstante es inegable que la *Lógica* y *Critica* le deben mucho á Mallebranche. Es necesario convenir en que sus ilusiones son las de un genio elevado. Quien sea capaz de leerle con atencion, descubrirá en él un genio creador y profundo, orden y conexon en las materias, energia de pensamientos, eleccion de expresiones, solidéz en el raciocinio; en una palabra todo lo que puede causar la admiracion en todos los espiritus capaces de reflexion. Su estilo es tan brillante como castizo, siempre proporcionado al asunto y adornado de todas las gracias de que es susceptible. Ningun filósofo ha sabido adornar mejor la razon con las riquezas de la eloqüencia.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

#### Historiadores.

Los historiadores confirman lo mismo que los Geógrafos. Dion Casio citado por nuestro sabio Escritor (a) dice que los Cantabros ocupaban la parte mas fuerte

(a) Florez num. 64.

del ramo del Pirineo, que se abanza en España con las llanuras á él sujetas: (a) comienza que esto se puede entender de Vizcaya y Navarra; pero que no debe ser así; porque luego dice confinaban con Vaceos, Curgionios y Austrigones; pero con licencia de este sabio Escritor; que no se entienda de Navarra está muy bien, porque esta ocupaba él mismo Pirineo, y por donde este se extiende en España, mediaban entre Vascones y el Pirineo parte de los Vardulos, como aparece de Ptolomeo, pues los Vascones de la parte de acá del Pirineo no pasaban de Pamplona; pero que no se extiende de los Vizcainos, no lo puedo comprehender; porque estos habitan á un lado y á otro de dicho ramo, y siguen con él hasta cerca de los montes de Paz, que en el día se llaman los montes de San Adrián.

Si los Cantabros, que admite por tales, tocan al Pirineo que se abanza, es por medio de los Vizcainos, que de otro modo, aunque los divide por medio el ramo, como lo hace con los Vizcainos, están algo lejos: de este modo tambien los Vizcainos podrán tocar, y confinar con los Murgobios por medio de los Cantabros específicos, pues todos eran unos: además que las voces deben tomarse en su riguroso significado, mientras ellas mismas no manifiestan otra cosa, ó se siga algun inconveniente, que aquí no hay: ¿qué distancia no hay de los Austrigones ó Cantabros hasta los Cantabros? ninguna, porque unidos los pone Ptolomeo. Estos confinaban con Cantabros específicos quienes confinaban con los Murgobios, y con los restantes Vizcainos, siendo todos unos; todos eran confinantes, pues los unos confinaban por medio de los otros, y podían pasar todos unidos á los Vaceos, Curgionios, y Austrigones.

A los Vizcainos convienen con rigor las palabras de Dion Casio (b) y des-

pues de estos á los restantes Cantabros: la parte mas muerta del Pirineo metido en España ó alargado dentro de nuestro Reyno con las llanuras á él sujetas habitan los Vizcainos, despues están las Merindades de Castilla la Vieja y ultimamente Campoó y Reynosa; fortaleza fue esta, que no pudo penetrar todo el esfuerzo de los Moros; ocupó las llanuras de Alava, corrió á Reynosa, y Campoó con parte de la Marina por toda la Provincia Labretana; pero en las Merindades de Castilla la Vieja y Montes de Vizcaya no pusieron el pie: si á estos se resistieron tan valerosamente como consta de todas nuestras historias, no seria extraño que practicasen lo mismo con los Romanos, y aun mucho mas, por ser entonces mas feroces.

#### Lucio Floro.

Si no permite Dion Casio apartar la Cantabria del Pirineo, tampoco lo permite Julio Floro. (c) *Apaciguada toda la España, (dice este Historiador) sino aquella parte, que pegada á los escollos del Pirineo, que dá fin, es bañada por el Oceano citerior; aquí estaban Cantabros y Asturianos, los quales no contentos &c.*

Si están aquí pegados á los escollos del Pirineo, que acaba, ó dá fin entre Fuente Ravia y Bayona, ¿qué razon habrá para llevar los Cantabros veinte y cinco leguas de aquí? El adverbio significa aquí donde yo estoy presente, no allí ni allá: *hic* dice Floro donde acaba el Pirineo, arrimados á sus escollos ó quebraduras empiezan los Cantabros no en Laredo, ni en el rio de Sono-Ros donde los lleva á empezar nuestro S. M. y para esto digo el texto sin el *hic*: esto es sudor para averiguar la verdad de la historia, que poner el texto entero no hace sudar á ninguno: arrimados al remate del Pirineo en su fin

(a) *Pirinei montis in Hispaniam porrecti minutissimam partem, eique planitiem subjertam in colunt.*

(b) *Ut supra.*

(c) *Paccia ferè omnis Hispania nisi quam Piriney Assistentis scopulis in harentem citerior alluebat: Oceanus: hic Cantabri, et Astures, qui non contenti,*

daban principio los Cantabros, y seguían hasta el Estuario de Santander.

*Paulo Orosio.*

Veamos lo que dice Paulo Orosio celebre Escritor en tiempo de S. Agustín; pues sepan todos que dice lo mismo que los otros. Los Cantabros y Asturianos (dice) son una porción de la Provincia de Galicia. (a) Escribió después de Adriano en que la Galicia comprendía parte de la Lusitania, Reyno de Leon, Asturias, Vizcaya y Castilla la Vieja, que están cercanos á aquella parte por donde el yugo extendido del Pirineo sale al segundo Océano hacia el Septentrion. Si los Cantabros están no lejos ó cercanos de este yugo del Pirineo, que sale al segundo Océano, que es el Septentrional, si este yugo sale por entre Fuente Rabia y Bayona, ¿quién los apartará de él con Orosio dos grados de longitud? llevándolos á que den principio al Occidente de Castro Urdiales: otro tanto los aparta nuestro famoso Antagonista; no dos ó tres leguas solamente dexando la Cantabria comprendida en un corto espacio; porque el río de los Asturianos según Ptolomeo está al 42 de longitud: la punta del Pirineo al 15 quedan Asturianos y Cantabros metidos entre el 10 y 13, que no había de acibar aquellos precisamente en la boca de su río, y si es este el Mela de Strabon, después de él terminan al Nøega, y muy cercano el Estuario que los divide; por lo qual estaban los Cantabros reducidos á medio grado de longitud, lo que no tiene por verosímil este sabio Maestro, y por tanto sube la Cantabria hacia Occidente, y tanto con corta diferencia como le quita de Oriente, y esto con el frívolo argumento de que dicen los autores, que eran confinantes de los Vaceos, Curgionios y Austrigones los Cantabros: que los Vizcainos están lejos para serlo, co-

mo si estos no lo fuesen en el día de la Francia; porque Bilbao y Alaba están distantes de ella.

Pero se responde que es cierto no eran confinantes inmediata, sino mediatamente; porque estando unidos entre sí, y componiendo todos un cuerpo, cuyo centro fueron las siete Merindades de Castilla la Vieja, confinaban con todos por medio de ellas, y aun por sí mismos y por otros; por sí mismos; porque baxando los Austrigones y Burevanos hacia Miranda de Ebro, los Alaveses Vizcaynos confinaban con ellos; pues el que el sabio Geografo Strabon llame á estos unicamente Berones; es porque dividió todos los pueblos referidos en Berones y Celtiberos, no haciendo mención de Austrigones, Murbogos ni Pelendones comprendidos en el todo de Celtiberos y Berones: el que Ptolomeo los dividiese en especie, no les quita el genero; porque los Españoles se dividan en Castellanos, Andaluces y Gallegos, los impide el que sean Españoles, ¿cómo á los Vizcaynos aunque se dividan en tres provincias que llamarse Vizcaynos? Habrá alguno que pueda decir lo contrario? No lo creo.

Por medio de las Merindades de Castilla la Vieja confinaban con los Cantabros específicos de Reynosa y Campo con los Murbogos y Austrigones: por otros, esto es, por medio de Asturias y Murbogos confinaban los Cantabros específicos con los Vaceos; pues estando estos entre Asturianos y Gallegos no podían tener confinacion inmediata con los Cantabros específicos que tenían al Mediodia los Murbogos y al Occidente los Asturianos según Ptolomeo y según Strabon también á los Gallegos: así eran todos confinantes, y podía molestar (como dicen Lucio Floro y Orosio) á sus comarcas los Vaceos, Curonios y Austrigones. A los Murbogos llaman también Thormogos de Thobes, Curiongos y Curgionios de los lugares de Cerceda del Cuerno, y otros que se ha-

(a) Cantabri, et Astures Gallecie Provincie partio sunt, quæ extantum Piriney jugum haud procul secundo Oceano sub Septentrione deducunt. *Orosio.*

llan en aquel territorio. (*Se continuará.*)

*De la amabilidad.*

La dulzura de carácter es hija de la moderación, de la prudencia y de la reflexión: quien examina bien las ventajas que saca en la sociedad con la amabilidad y buen trato, pronto quedará convencido de su importancia y su inclinación se decidirá por él: un hombre afable y dulce en todas partes es bien recibido, y de todo el mundo bien querido y amado, logra entre las gentes mil satisfacciones que no logran los adustos; el amable todo lo alcanza y á todos complace; al áspero y ceñudo todo se lo niegan y á todos fastidia, el primero se halla en todas partes contento, y en todos lances su semblante manifiesta serenidad: todo el mundo desea servirle, tratarle, conocerle y tenerlo grato; por el contrario el hombre displicente en ninguna parte halla buena acogida, y este es el que mas se acerca á los misantropos: su grosería lo despiden de la sociedad, ó bien esta se despiden de él. A un hombre sin atención, sin consideración, sin miramiento para sus semejantes todos lo desprecian, porque él parece despreciar á todos; él se complace en dar malos ratos, pero á vuelta de esto, logra pocas satisfacciones: á un hombre amable, docil, insinuante y tierno todos le estiman, le quieren y se deleitan en tenerlo contento y grato, porque como respeta con sumo cuidado las leyes de buena sociedad, esta le tributa quanto se merece, por el esmero con que observa las reglas de una fina y delicada educación ¿quién podrá titubear en el partido que debe tomar, entre ser seco y desabrido con las gentes ó ser amable y benéfico con ellas? ninguno que no sea un estúpido ó un soez, cuya educación diste mucho de la que debe tener todo hombre nacido para ser útil en la sociedad. La virtud misma, es la primera que nos dicta leyes para ser huma-

nos, y por consiguiente amables y dulces con los que han de tratar con nosotros.

Esta prenda estimable y poco común, da en la sociedad la libertad que se requiere, sin que pase al extremo de la licencia que se toman hoy en el día los que se llaman hombres de mundo; estos queriendo reformarlo todo, han puesto por principio de su desenfreno una libertad extremada que raya ya con la grosería y la imprudencia; á esto llaman franqueza, siendo en realidad licencia inmoderada, con lo qual se atreven á los mayores excesos: la amabilidad racional y comedida no dicta desenfreno, ni libertinage: todo lo contrario, esta se reduce á ceñirse á lo puramente civil, humano y político: qualquiera que confunda la libertad permitida con la libertad licenciosa, será tenido por un impolítico, grosero é indigno de merecer consideración alguna en el trato comun y diario de las gentes.

*Continuacion de la historia de Ogus Kara-Kan.*

Kara-Kan conociendo lo querido que era de su padre, y lo peligroso que era irritarle, resolvió satisfacerlo. Para este efecto dió orden á uno de los Xefes de Palacio de robar la joven pastora que cautivaba el corazón de su hijo, y ponerla en una estrecha prision. Una tarde que conducía su ganado fue presa y llevada á un lugar tan oculto, que no podía dar noticia de lo que pasaba á sus padres, ni ella recibir la noticia de ellos por ninguna persona. Ogus segun su costumbre, fue al otro día á ver á la pastora al sitio acostumbrado. La esperó; pero no fue, y su inquietud le llevó al lugar de su habitación, y preguntando por ella, le respondieron sus padres con sollozos y suspiros, y al fin que se habia desaparecido y que ignoraban su paradero, y no sabían su suerte. El Príncipe la mandó buscar por todas partes, y no se pudo descubrir

adonde estaba. Se entregó desde entonces al mas vivo dolor, y prometió las mas grandes recompensas, á aquel que pudiese decirle á-donde estaba el origen de sus lágrimas. El Xefe que executó la orden del Kan, seducido por las esperanzas, propias de su indiscrecion, buscó á Ogus, y le reveló el secreto, diciendole donde estaba depositada.

Ogus no escuchando sino á su amor, juntó los que le eran mas afectos, y se encaminó presuroso al lugar donde estaba su querida, vence á los se que le quieren oponer, derriba las puertas, y pone en libertad, á la que le tiene robada la suya. Kara-Kan no tardó mucho en ser informado de lo que su hijo acababa de executar, y en el primer movimiento de su colera mandó le llevasen preso á su vista, con animo de hacer quitarle la vida. Como Ogus, por su amable genio, era querido de todos, le avisaron al instante del peligro que le amenazaba á él y á su amada. El Principe que ya se habia atrevido á ser rebelde, no dudó en continuarlo, con que mandó á sus parciales estuviesen sobre las armas, y ponerse en defensa, luego que el Kan los atacase del mismo modo que lo harian con los mayores enemigos.

Kara-Kan se presentó delante de su guardia, y envistió á las gentes de su hijo: estas animadas por el valor de Ogus le rechazaron y persiguieron en su retirada, hasta perderlos de vista. El Kan queriendo aunque en vano repetir sus gentes, recibió un golpe en la cabeza de lo que murió al instante, Ogus recibió esta noticia con grandísimo dolor, y maldixo repeti las veces una victoria que consiguió al precio de la muerte de su padre. Mandó le hicieran los funerales, segun se acostumbraba con los Principes Tartaros. Procuró alejar de sí á su muger, pues por sus zelos le habia hecho partidada, enviandola á su padre y dió su mano y la corona á la que halló solo digna de su amor.

Como este Principe era tan valiente,

como ambicioso, atacó y venció á sus vecinos, é hizo la conquista de la Tartaria y de una parte de la China, y murió despues de un reyno dilatado y glorioso, dexando á su posteridad un nombre respetable, que aun está en veneracion en toda la Tartaria.

El amor de una muger por un Duque es motivo de que Carlos el Grueso Rey de Francia y Emperador de Alemania fuese destronado y reducido á pedir una limosna.

Carlos III. llamado el Grueso, Rey de Francia y Emperador de Alemania, por sus maldades y traiciones originó disturbios y controversias en sus vastos estados. Mandaba asesinar á todos aquellos que por el poder y el valor le parecían temibles: y daba sumas inmensas á los vecinos que se preparaban para hacerle guerra. Mucho tiempo habia que estaba entregado á una vergonzosa indolencia, y gozando del fruto de sus delitos, quando fue acometido de una enfermedad tan violenta que debilitó su espíritu.

Hermengarda, viuda de Boson, Rey de una Provincia, muger de ingenio y ambiciosa se aprovechó de la inaccion del Emperador, para hacerle adoptar su hijo y declararle su sucesor. Hermengarda hermana de Carlos el Grueso, sentida de ver que su hermano no llamaba á su sucesion á Arnolde, bastardo de Carloman hijo de Luis el Tartamudo y Duque de Corintia, á qu'en ella amaba apasionadamente, resolvió sacrificarlo todo, y aun á su hermano, por poner una corona en la cabeza de su amante. Para conseguirlo dixo á los señores que á Carlos el Grueso diariamente se le iba aumentando la insensibilidad, y que ya no estaba en estado de poder gobernar.

Los Saxonés, los Bavaréses y los Turinés en una asamblea de la nacion e depusieron, é Hermengarda por sus sollicitaciones é intrigas hizo proclamar á Arnolde Emperador. Y Budes, Conde de Paris, tomó el gobierno de Francia, con el titulo de Rey.

Todos los que un instante antes se glorian de solo una benigna mirada de Carlos, le abandonaron hasta no dignarse á mirarle el rostro. Sus Xefes y criados le quitaron sus muebles y sus vestidos, y le echaron de su palacio, pudiéndose de esto conocer la inconstancia de la fortuna; el mismo sugeto que no habia nada era el dueño de quasi toda la cristiandad, y que no se mostraba en publico, sino con vestidos que por su magnificencia anunciaban su poder, se vio errante sin domicilio, sin tener para cubrirse sino andrajos, y que atormentandole el hambre, no hallase quien le diese un pedazo de pan.

La enagenación de su espíritu no era tan grande que pudiese ocultarle su desgracia, y así gemia y pedia socorro á todos los que se presentaban á su vista; pero todos estaban sordos á sus súplicas, solo el Arzobispo de Mayance Luitberto le envió pan y vestidos. Arnoldo tuvo al fin vergüenza de no dar á lo menos lo necesario para su subsistencia á un hombre que habia sido su dueño, y así le cedio las rentas de tres lugares. *Vease la historia de Alemania.* (Se continuará.)

### ANACREONTICA.

Ven, Celia, conmigo,  
y en esta solana  
comeremos juntos  
la dulce cuajada.  
Tiende aquezas pieles  
en la verde grama,  
y encima con tiento  
pondremos la herrada.  
Sientate á mi lado,  
donde sombra te hagan  
de ese nogal grueso  
las frondosas ramas.  
Verás con que gusto,  
verás con que gracia,  
los dos merendamos  
sin temor de nada.

Mira que esta fecha  
toda es de las cabras  
que ordeñamos ambos  
hoy por la mañana.  
Vaya come aprisa:  
dime ¿no te agrada?  
¿Qué tiene?: Yo creo  
que no está muy mala.  
¿Tiene poco dulce?  
pues atiende saca  
del mortal un corcho  
que tiene miel blanca.  
¿Acabaste?... bravo:  
pues yo tambien: vaya  
que habemos comido  
con muy linda gana.  
¿Y me quieres Celia?  
presto... ¿qué te paras?  
Si:::hablas de veras?  
anda que me engañas.  
Pues tambien yo te amo,  
zagaleja amada,  
y el Cielo divino,  
que todo lo alcanza,  
sabe que te adoro,  
pues súplicas varias  
le envió pidiendo  
colme mi esperanza:  
pero ¡ay Celia mia!  
que la noche opaca  
de verte me priva,  
hasta que el sol salga:::  
Así los pastores  
sencillos se aman,  
pues solo en los campos  
la inocencia se halla.  
Pero no en la Corte  
do reinan las falsas  
frases y apariencias  
que á tantos engañan.

Silvio D. J. F. R.

*Nota.* Se admiten suscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.